En torno a la modalidad narrativa en las "Historias Naturales y Morales". El caso de fray Francisco Ximénez y las *Historias* de Guatemala

CATHERINE POUPENY HART
Université de Montreal, Canadá

Como respuesta a las sugerencias de los organizadores de este simposio que nos fueron comunicadas a cada uno de los participantes, me he acercado, de forma tentativa y de la manera siguiente, a cada una de las tres esferas de reflexión retenidas con respecto a esta cuestión del género americano de las 'historias naturales y morales':

1. interrogación sobre los fundamentos ideológicos y epistemológicos del género: me he centrado en la categoría de "narratividad" como modelo cognoscitivo (basándome principalmente en Paul Ricœur y el primer volumen de *Temps et récit –L'intrigue et le récit historique–*)[1]

2. interrogación sobre el papel de las órdenes religiosas en el proceso de constitución de un saber sobre naturaleza y cultura: en este caso, me he interesado por la orden dominica en Guatemala, en la persona de uno de sus más estimados (o estimables) representantes, fray Francisco Ximénez (1666-c.1729)

3. ilustración del "uso" de ese "patrón de conocimiento" que constituyen las "historias naturales y morales": de hecho he trabajado en los límites del género, ya que Ximénez no dejó ningún texto unitario que correspondiera al esquema acostiano, sino dos obras que sí se podrían considerar complementarias (y así han sido consideradas por la crítica): la *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala* (c.1718) [2] y la *Historia natural del Reino de Guatemala* (1722). [3] He concentrado mis observaciones en la segunda, completándolas brevemente con otras *Historias* del fraile: la ya mencionada *Historia de la Provincia de Chiapa*, y las *Historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala* [4] (el famoso *Popol Vuh* y su traducción) y sus *Escolios*.

Volviendo a las orientaciones iniciales del simposio, me ha llamado la atención el recurso que hacen éstas a nociones como "género", "narrativa", "descripción", nociones de uso común, y no por eso menos problemáticas, en "crítica literaria". En diálogo con esas formulaciones, quisiera proponer algunas observaciones como contribución a una base de discusión y como posibles pistas de análisis para mis "propios" textos .

Parto de una definición, formulada por Tzvetan Todorov, del género como "codificación históricamente atestiguada de propiedades discursivas", [5] propiedades que

remiten a las diferentes dimensiones – semántica, sintáctica y pragmática – del texto, tales como se definen en la semiótica de Charles Morris. [6]

Siempre siguiendo a Todorov, el carácter profundamente social, institucional, de los géneros los constituye como "modelos de escritura para los autores" y "horizontes de expectativas" para sus lectores. [7] En el caso que nos ocupa, el de las "historias naturales y morales", no se trata de un "género" avalado como tal por una tradición (ni se puede afirmar que su nombre mismo, el binomio acostiano, haya hecho consenso), sino de una propuesta "híbrida" (desde la perspectiva europea clásica sobre los géneros), ilustrada y afianzada en obras prestigiosas como la *Historia general y natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, y la *Historia natural y moral de las Indias* de José de Acosta. El "modelo de escritura" funciona como herencia cultural que hace intervenir figuras de un pasado remoto revitalizado, como Aristóteles, Plinio, Dioscórides, pero también una constelación de cronistas e historiadores modernos.

No escasean por otra parte los testimonios de lo que podría interpretarse como incipiente conciencia genérica. [8] Dicha conciencia, que comparten los autores con los lectores (el "horizonte de expectativas"), se manifiesta, por ejemplo, en el ejercicio de virtuosidad verbal al inicio de la *Historia de la Provincia de Chiapa*, con respecto al orden de presentación de la materia en función del tema propuesto. Habría un esquema implícito al que atenerse. Antes de hablar de los habitantes, conviene mencionar su hábitat:

> Habiendo de tratar en esta historia de los incomparables y nunca vistos trabajos, que la religión de mi glorioso patriarca Santo Domingo padeció en esta provincia, en la dilatación del santo evangelio [...], me pareció dar noticia antes de lo inculto de aquestas montañas, no tanto de las materiales, aunque impenetrables, cuanto de aquestas montañas agrestes de aquestas gentes que habitaban aquesta América [...]" [9]

He aquí tratada al modo barroco – de juego figurado –, la cuestión de la articulación entre historia natural e historia moral. [10]

De acuerdo con los diferentes niveles de análisis señalados por Todorov (Morris), me interrogaré sobre ciertas propiedades discursivas características de las "historias naturales y morales". Me referiré, entre ellas, a un postulado de los organizadores del simposio: el papel central de la narratividad.

Efectivamente, llama la atención en el proyecto del simposio la reiteración de expresiones que remiten a la "narratividad" como rasgo definitorio del "género": "relatos literarios e historiográficos", "esos relatos", "ese tipo de narrativa", "modelo narrativo". Se establece al mismo tiempo una equivalencia entre "narrar" y "describir": "las *historias naturales y morales* agrupan a un conjunto de monografías que con ese título describieron",

"el modelo descriptivo alentado desde los 'centros de cálculo' metropolitanos", "ese género descriptivo de la naturaleza y de las sociedades americanas". Desde una perspectiva estilística o semiótica, se observa por lo tanto una fluctuación que sugiere que no carezca de interés ahondar en el tema, y permita echar cierta luz sobre la cuestión de una definición/delimitación del género, y el de la articulación historia natural (en principio más "descriptiva") e historia moral ("narrativa").

La asociación historia/narrativa manifestada en la propuesta del simposio no es tan automática como parece imponerla el sentido común, [11] y ha sufrido históricamente unos avatares desde un empleo inicial carente de dimensión temporal o que implique transformación, en la antigua Grecia, [12] hasta el rechazo de la asimilación con la narrativa en la historiografía reciente, rechazo o "eclipse" vinculado con el desplazamiento del objeto de la historia hacia el hecho social total, y no el individuo "actuante", y con un cuestionamiento de su legitimidad como recurso de inteligibilidad [13]. En cambio, con aportaciones como las de Louis Mink, Hayden White, Paul Veyne, el mismo Ricœur [14] etc., se ha ido operando una reevaluación de la narrativa como operación de configuración que pone de realce su eficacia como modelo cognoscitivo.

Tipo particular de organización de enunciados o textualización, la narrativa (histórica) es definida con una sencillez engañosa por Ricœur como "disposición [*agencement*] de los hechos". [15] Supone diferentes procesos de elaboración: a partir de un trasfondo preconceptual abierto a los procesos de selección y arreglo [*arrangement*] – "*unprocessed historical record*" en términos de Hayden White –, [16] se efectúa un primer nivel de articulación en la crónica (presentación de eventos que mantienen entre ellos una relación fortuita), de la que se diferencia, en otro nivel, la narrativa o relato propiamente dicho, por su modo de organización de tipo causal, [17] en función de motivos, inaugurales, terminales, y de transición.[18] Se verifica entonces una "puesta en intriga" (el "*emplotment*" de Hayden White o "*mise en intrigue*", en su traducción francesa) que hace surgir "lo inteligible de lo accidental, lo universal de lo singular, lo necesario o lo verosímil de lo episódico".[19] Y la instancia que asegura la unidad de este proceso (la unidad y la diversidad de los efectos explicativos) es el narrador. [20]

Para dar cuenta de los diferentes planos en los que parece ejercerse la actividad narrativa, recurriré también a otra distinción que propone (sin explayarse mucho) el filósofo francés entre el relato o la narrativa en sentido amplio, y lo que designa como "composición diegética".[21] Se destacarían así dos modalidades, susceptibles de ser abordadas con instrumentos específicos y complementarios: una modalidad en muchos casos implícita, [22] una abstracción, extensiva a la obra, – una especie de macrorrelato – y una modalidad explícita, circunscrita, identificable y analizable con recursos estilísticos o semióticos, los de la narratología, en particular.

En el caso de las "historias morales", la presencia de la narrativa, tanto implícita como explícita, puede parecer obvia, dado el papel central en muchas de ellas – las "misioneras" en particular –de la recreación de las varias etapas, con sus motivos inaugurales, terminales, y de transición, de un proceso civilizacional que lleva a las culturas indígenas seleccionadas hasta el contacto con la verdad revelada cristiana y sus promotores. Pero, ¿qué pasa de hecho con las "historias naturales", sobre todo, cuando, como en el caso que nos va a ocupar, el de Fray Francisco Ximénez, estos dos aspectos se hallan materialmente separados?

EN TORNO A LA HISTORIA NATURAL DE FRAY FRANCISCO XIMÉNEZ

Conservado inicialmente en una biblioteca particular, el manuscrito de la *Historia Natural del Reino de Guatemala* ha sido editado en Guatemala en 1967. [23] El título por el que se conoce la obra no es original, y aunque uno de sus escasos críticos considera que convendría "agregar a ese título de Historia Natural, el de 'Historia Natural de las Provincias de Chiapa y Guatemala."[24], no debemos olvidar que la perspectiva de Ximénez se quiere claramente americana: [25] abarca hasta el "Reino de Lima", y en menor medida, Nueva España.

Obra trunca (sin carátula, ni conclusión, ni índice, etc.), su prólogo y el orden adoptado dejan suponer, sin embargo, que es poco lo que falta: trece "Títulos" (o capítulos) tratan desde los "Animales", "Culebras", "Aves", "Abejas", "Hormigas", etc. los "Árboles", las "Flores", etc., o sea, en orden descendente y sin rigor excesivo, de los "vivientes sensibles" (fuera de los "racionales"), y "vegetables" o "insensibles" [26], hasta las "Piedras", y los "Minerales". [27] Si parece presentarse el texto, básicamente, como un catálogo, ofrece de hecho a su destinatario (el "cristiano lector") un discurso entre epidíctico (sobre "criaturas") y didáctico (sobre "géneros"), entre sermón e inventario científico, con muchas ocasiones de acercarse al quehacer cotidiano de un cura doctrinero de provincias.

Obra de transición en la reorganización del zócalo epistemológico que se verifica a lo largo del siglo 18, [28] la *Historia Natural* de Ximénez intenta conciliar propósitos y metodologías procedentes de universos encontrados.

Como es propio de la obra de un religioso, el propósito declarado de la *Historia natural* es espiritual (el "fin que pretendo en aquesta obra, [...] es que alaben y bendigan al soberano hacedor";[29] de ahí que cada objeto descrito sea enfocado como "pregonero mudo" [30] de la Divina Providencia. [31] Esta perspectiva encomiástica entra por supuesto en conflicto con otro propósito declarado en el "Prólogo" bajo la forma de un contrato de veridicción:

> aunque personalmente no he lustrado todas las partes de aquesta América, para hablar de todo lo que digo como testigo de vista, he andado, visto y observado lo bastante y mucho más he sabido de personas fidedignas, y ayudado con lo que hallo escrito de autores fidedignos pueda dar alguna noticia de las marabillas con que el Autor sobrenatural ha ilustrado aquesta America. [32]

La solución, imperfecta aunque funcional, [33] que encuentra se inscribe de lleno en la tradición retórica que es la suya, y señala a sus lectores, inmersos en la misma tradición, la diferencia de propósito: los preámbulos de cada capítulo, que anuncian las temáticas particulares remitiéndolas a la dimensión espiritual de la obra, se escribirán en estilo sublime, repleto de figuras de estilo, como en este extracto:

> [Preámbulo a Título VI. De los montes y volcanes] "Y lo mismo se hallará por todas partes de montes eminentíssimos, e inaccessibles, y al mesmo paso barrancas profundísimas, por donde el Divino Hacedor dió salida a las muchas aguas con que su Divina Omnipotencia riega todo aqueste guerto, que se puede llamar de delicias, así por lo benévolo de su temperamento, como por la gran fertilidad, de sus incontables frutos como por la frescura de sus grandes y caudalosos ríos, compuestos, que los muchos que de las eminencias de los montes baxan desatados en arroyos de plata, y de cristal. [34]

Y el cuerpo mismo del inventario, que corresponde a la descripción de los objetos animados e inanimados de la naturaleza, es redactado en estilo mediano:

> Pero el que más tira a remedar a la seda de España es un gusano que he visto aquí en Zacapulas, que se cría en unas higueras, que aquí tengo en el claustro. Y será como de dos dedos de largo, y grueso en buena proporción. Por ariba es blanco, y de medio costado los pies y barriga es acanelado, haciendo onda un color con otro. Tiene sobre la trasera el piquito como los gusanos de la seda de España, pero en el cuerpo le hace otros piquitos por los costados y el lomo. [35]

La perspectiva encomiástica nunca está muy lejos, por cierto; y tiende a producir una construcción claramente idealizada (hasta paradisíaca) [36] del Nuevo Mundo que parece formar parte también de un programa político (aunque la palabra programa implique algo tal vez demasiado articulado con respecto a lo que sugiere el texto). Aunque ciertamente vinculable con las construcciones lascasianas y su argumentación *a loco,* [37] dado que el postulado generalizado de un determinismo 'ambiental' que afectaría las

capacidades físicas y mentales de los humanos parece plenamente vigente en nuestro autor, [38] dicha construcción no se halla puesta de manera tan clara al servicio de la defensa de la dignidad humana del Indio. Diría que el planteamiento de Ximénez al respecto es a la vez muy crudo y sutil: sumamente explícito en su crítica de la administración colonial (desde el Rey hasta los Alcaldes Mayores) y de la arrogancia y la desidia de los Españoles radicados en América, no opera su discurso, por otra parte, ninguna idealización notable del indígena: aparece éste sin pasado (o casi), y ciertamente sin futuro. Sólo en su cotidianeidad de ser actuante en pequeña escala, informante de un medio que conoce bien, y como ser sufriente, necesitado de atención en sus necesidades más básicas.

Ningún "gran relato" de redención, u otro, me parece perfilarse en la *Historia natural*, pues. Nos ofrece ésta, en cambio, muchos "pequeños relatos", esas "composiciones diegéticas" que mencioné al principio. Efectivamente, aunque después del "Prólogo" el locutor parece dispuesto a cumplir su función de administración – "*fonction de régie*", diría Gérard Genette [39] – de la manera más impersonal, repartiendo la materia del inventario en apartados ("Títulos") sistemáticamente organizados con sus encabezamientos y recurriendo a una modalidad descriptiva basada en un presente del indicativo "atemporal", sin embargo, la ocultación de la instancia enunciadora no se mantiene (como será el caso, más tarde en el siglo, en textos marcados por la taxonomía linneana, como la *Flora de Guatemala* de José Mariano Mociño. [40]

TITULO I

DE LOS ANIMALES

DANTA

> El primero, y principal de los animales, muy peculiar de aquestas tierras, es la danta, que sin duda es el elefante, por lo que a él se asemexa, aunque tiene la uña hendida, es del tamaño de un gran burro, y tiene su trompa como el elefante, de guía como él.
>
> Críase aqueste animal, en las montañas más altas y espesas, y de el volcán de Guatemala se ha traído muchas veces para festejos que en aquella ciudad se han hecho, de coronación y jura de Reyes, en que los indios de aquellos contornos han remedado en medio de esa plaza el gran volcán. Es un animal muy feroz, e indómito, y que no se domestica como se cuenta del elefante [...] [41]

Ya en este primer párrafo del primer Título, nos encontramos con deícticos ("aquestas tierras"), modalizadores ("la danta, que sin duda es el elefante"), con la introducción de

una dimensión temporal con el pretérito perfecto que remite a un pasado y al tiempo de la enunciación ("de el volcán de Guatemala se ha traído muchas veces"): todos fenómenos que manifiestan la presencia de una voz específica. Esta misma instancia se afirma como narrador ya en la segunda entrada, en la que evoca un acontecimiento, introduciendo brevemente una dimensión histórica en su panorama:

CIBOLA

> El animal llamado cíbola toma aqueste nombre de la Provincia, o tierra así llamado, en las partes de la Nueva España, aunque muy lexos de Mexico, a donde llegó, después de conquistada la ciudad de Mexico el P[adr]e Fr[ay] Marcos de Niza franciscano, quien descubrió las siete ciudades que llamaron, y halló los campos llenos, de aquestos animales, que por entonces los tuvieron por grandes toros y vacas, como refiere el cronista Castillo en la Conquista de la Nueva España al Cap[ítulo] 199. Pero sin duda es otra especie de animal que se halla en aquella tierra [...] [42]

Son pocos de hecho los paréntesis narrativos que anclan de ese modo la *Historia natural* en una memoria compartida con una amplia comunidad, [43] y las anécdotas que cuenta para ilustrar tal o cual aspecto pocas veces alcanzan un nivel de elaboración con caracterización de los espacios, los personajes, las acciones:

> Las lagartijas que hay aquí remedan mucho a los lagartos de España [...] Una cosa graciosa sucedió con una lagartija de estas, que estando una escarbando, llegó otra, y la mordió por echarla de allí, tiréle una piedra y dile en la cola, y se la corté, y huyó quedando allí la cola, y se metió en un montecito y dentro de breve vién-/dose sin su cola salió a toda carrera, en busca de ella, y cogiéndola, se la llevó en la boca. Cosa cierta para alabar al Criador. [44]

Como conviene en un texto en el que no se escatiman los esfuerzos para presentar una prosa pulida, variada, sabrosa, me parece que este tipo de relato singulativo cumple básicamente una función lúdica, que la fuerte humanización que caracteriza la construcción de sus personajes vuelve todavía más amena.

Lo que introduce, por otra parte, la narrativa de manera constante aunque discreta es la dimensión personal, convirtiendo la *Historia natural* en "*récit de vie*", en el testimonio de un cura doctrinero, atento a su medio ambiente y al bienestar mínimo de su "grey", [45] con el trasfondo de sus viajes (Puerto Rico, Vera Cruz, Tabasco, Campeche etc.), sus diferentes

puestos (San Salvador, Rabinal, Zacapulas), sus sustos, sus apuros, sus inocentes pero muy reales placeres sensoriales. No me parece casual, ni un efecto sólo de la carencia de recursos adecuados,[46] que la principal referencia libresca de Fray Francisco Ximénez haya sido la *Historia verdadera* de Bernal Díaz. Es otra contra-historia la que se perfila aquí.

CONCLUSIÓN

En sus "Escolios a las Historias del origen de los Indios", hace Fray Francisco Ximénez un balance desengañado del alcance de cualquier tentativa de dar cuenta del mundo cultural indígena:

> Muchos ha habido, que han querido dar á entender el conocimiento del indio en sus escritos de historias y sumas y otros escritos; pero pienso que les ha sucedido lo que á mí me sucederá en todos mis escritos: que aunque he procurado dar á entender lo que ellos son, al cabo pienso que no habré dicho nada. [...] [47]

Fuera de consideraciones de orden práctico, ¿no correspondería la "dispersión" de la obra de Ximénez a una conciencia de las limitaciones, "*les leurres*", de una perspectiva totalizadora, procedente de una entidad discursiva central, que interviene para comentar y canalizar la información, tal como se verificaría en las "Historias naturales y morales"? Su elección de una modalidad micronarrativa en la *Historia natural* nos da tal vez un elemento de respuesta.

Notas

[1] Se trata de reflexiones expuestas en *Temps et récit*, pero también en su contribución a un volumen colectivo sobre la "Narratividad" – coordinado por Dorian Tiffeneau – como parte de un programa de investigación dedicado a los discursos no-descriptivos, y su capacidad para articular una región de la experiencia. Paul RICOEUR, *Temps et récit. 1. L'intrigue et le récit historique*, Paris, Seuil, 1983; y Paul RICOEUR, "Première partie. Pour une théorie du discours narratif", in Dorian Tiffeneau (coord.), *La narrativité*, Paris, CNRS,1980, pp. 1-68

[2] fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*, Libros I y II del manuscrito de Córdoba (España), Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, 1977 (vol. 28 de la Biblioteca "Goathemala"). Paleografía, anotaciones e introducción de Carmelo Sáenz de Santa María, ; y Libro VI, Guatemala, Sociedad de Geografía e Historia, 1971 (vol. 24 de la Biblioteca "Goathemala". Paleografía y anotaciones de Francis Gall. Prólogo de David Vela

[3] fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia natural del Reino de Guatemala*. Guatemala, Editorial "José de Pineda Ibarra", 1967. Advertencia por Ernesto Chinchilla; paleografía y prólogo por Julio Roberto Herrera S.,; cotejo de Paleografía, edición y notas por Francis Gall.

[4] fray Francisco XIMÉNEZ, *Las historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala*, ed. de C. Scherzer, Viena, Casa de Carlos Gerold e Hijo, 1857

[5] Tzvetan TODOROV, *Les genres du discours*, Paris, Seuil, 1978, p. 51

[6] Charles MORRIS, *Writings on the General Theory of Signs*, The Hague-Paris, Mouton, 1971, p. 301, donde dice: "In *Foundations of the Theory of signs* (p. 6), the three terms in question were defined as follows: *pragmatics* as the study of the 'relation of signs to interpreters', *semantics* as the study of 'the relations of signs to the objects to which the signs are applicable', *syntactics* as the study of the 'formal relations of signs to one another'."

[7] Tzvetan TODOROV, *op. cit.* [5], pp. 50-51

[8] Que habría que relacionar con la interiorización de los dictámenes de la Retórica, según la cual a cada tema corresponde un marco formal, con sus reglas, su estructura – el género –, y a cada género, un modo de expresión necesario con un determinado léxico, sintaxis, uso de figuras – el estilo –.

[9] fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores, op. cit.*, [2], I, 1, 3

[10] La conveniencia de tratar del espacio antes de los habitantes es un *topos* de la historia indiana que tiene que ver con el postulado del "determinismo telúrico o ambiental" y con el impacto de la retórica judicial en la Poética (*argumentum a loco*). Ver nota 38. ["Siendo, pues, toda aquella tierra..."]

[11] "Le caractère narratif de l'histoire n'est pas aussi évident qu'on pourrait le croire. Il a souvent été contesté, voire nié, ou modifié au point que le récit cesse d'être un trait nécessaire de l'historiographie." Ver Paul RICOEUR, "Première partie. ..., *op. cit.*, [1], p. 3

[12] "[...] *historia* [...] se emplea , en la antigua Grecia [...] en el sentido de *ver* o *formular preguntas apremiantes a testigos oculares*; y significa también el informe de lo visto o lo aprendido por medio de las preguntas. El primer hecho que debe descartarse de este sentido del vocablo es que no contiene, de ninguna manera, el componente temporal en su definición." Ver Walter MIGNOLO, "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista", en Luis Iñigo Madrigal, coord., *Historia de la literatura hispanoamericana T. 1. Epoca colonial*, Madrid, Cátedra, 1982: 57-116, pp. 75-76). "Las primeras citas del concepto de Historia en el sentido actual, narración y estudio del pasado, se deben a Herodoto. Platón y Aristóteles desarrollaron el de *é perì ph_seos istoría* como descripción de la naturaleza." Ver Alberto GOMIS ET AL., *Historia Natural. Catálogo ilustrado. Siglos XVIII y XIX.* Madrid, Servicio de Publicaciones del CSIC, 1988, p. II. Ver también ARISTOTE, *La Poétique*, Texte, traduction, notes par Roselyne Dupont-Roc et Jean Allot, Paris, Seuil, 1980

[13] Paul RICOEUR, *Temps et récit. 1 op. cit.* [1], p. 172

[14] *Ibidem*

[15] *Ibidem*, p. 76

[16] *Ibidem*, p. 292

[17] *Ibidem*, p. 316

[18] *Ibidem*, p. 291

[19] *Ibidem*, p. 85

[20] Ricœur cita a Hayden WHITE: "We might say then that a narrative is any literary form in which the voice of a narrator rises against a background of ignorance, incomprehension, or forgetfulness to direct our attention, purposefully, to a segment of experience organized in a particular way.", *ibid.*, p. 295 n. 1

[21] "Pour éviter toute confusion, nous distinguerons le récit au sens large, défini comme le 'quoi' de l'activité mimétique, et le récit au sens étroit de la *diégésis* aristotélicienne que nous appellerons désormais composition diégétique.", *ibid.*, p. 76 .

[22] En el sentido en que James CLIFFORD habla de "implicit narrative underlying [...] reports [...]". en su "On Ethnographic Authority", *The Predicament of Culture*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1988, 21-54, p. 29

[23] cfr. nota 3

[24] Julio Roberto HERRERA S., "Prólogo", en fray Francisco Ximénez, *Historia natural del Reino de Guatemala.., op. cit.*, [3]: 11-36, p. 25

[25] Aunque tienda a proyectar sobre el conjunto de América condiciones climáticas, orográficas etc. del altiplano guatemalteco

[26] fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia natural del Reino de Guatemala.., op. cit.*, [3], p. 135

[27] El orden exacto seguido es éste: "Animales", "Culebras", "Aves", "Abejas", "Hormigas", "Montes y volcanes", "Aguas", "Peces", "Sabandijas chicas", "Árboles", "Flores", "Piedras", "Minerales". El criterio de selección parece haber sido la singularidad del objeto con respecto a Europa, y, en la mayoría de los casos, su proximidad a la experiencia personal, directa o indirecta, del autor (así: "Querer reducir a número las aves que en aquestas partes andan en el agua, ya en ríos, ya en lagunas, ya en la misma mar, es materia imposible el reducirlas a número, y así sólo hablaré de las que me acordare, que no serán pocas." *ibid.*, p. 102

[28] Así su método oscila entre, ante todo, una fuerte conciencia de las limitaciones del entendimiento humano, la dependencia de las Escrituras, el paradigma de la semejanza – [ver Michel FOUCAULT, *Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines*, Paris, Gallimard, 1966, pp. 32 y sig.-] (véase como ejemplo el recurso a las figuras de "simpatía/antipatía", *ibid.*, p. 168, y la "analogía" *ibid.*, p. 271) y la observación, con alguna que otra experimentación elemental.

[29] *ibid.*, p. 45. Términos muy similares a los que emplea José de Acosta en su *Historia natural y moral:* "El fin de este trabajo es, que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho, se le dé alabanza y gloria al Altísimo Dios, que es maravilloso en todas partes."

[30] *ibid.*, p. 45, 164

[31] Aspecto de la espiritualidad cristiana compartido con la indígena. Véase fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia de la Provincia de Chiapa..op. cit.*, [2],. I, III, 8

[32] fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia natural del Reino de Guatemala.., op. cit.*, [3], p. 44

[33] No anula las contradicciones del discurso epidíctico y del didáctico. El problema se complica con las implicaciones políticas del registro encomiástico: es consciente Ximénez del riesgo de presentar América como tierra de Jauja, desencadenando así mayores exigencias de las autoridades coloniales y mayor explotación de la población indígena: "En medio de aquestas tierras tan dilatadas, es muy poco respecto de su multitud, lo que hay útil y servible. [...] todo son serranías de peñascales, y lomas estériles, de cascaxo y piedra, y tierra blanca como ceniza. Y de aqueste modo es toda la de aquesta América, de modo que salido del valle que llaman de Guat[emal]a que tendrá como 20 leguas de travesía donde hay muy buenas tierras, en que están po/blados muchos Pueblos, lo demás de la Prov[in]cia y Reyno es de serranías incultas, y de montañas inútiles. [...] Y así como no saben lo que es esto no es mucho que se alucinen los señores del R[ea]l Consejo de indias pensando que Su Mag[estad] se tiene muchas tierras usurpadas. Si lo realengo que hay fuera servible, y muchísimo de lo que hay fuera dable poderse poblar, no hay duda, que mucho pudiera interesar S[u] Mag[estad] pero mucho, o lo más de la que es útil, está en parages tan retirados, y montuosos, y despoblados, que solo sirve a las fieras." *ibid.*, pp. 141-142

[34] *ibid.*, p. 135

[35] *ibid.*, p. 222

[36] "Pues aun en aquellas [flores], que en nuestra España no se logran si no es a costa de mucho beneficio, cuidado y desvelo [...] aquí en los mesmos campos se producen con tanta abundancia, que se puede llamar el paraíso, pues todo el año se hallan de todas ellas, siendo una continua primavera, sin conocer agosto que destruiga ni marchite su belleza." *ibid.*, p. 302

[37] Me refiero a la tópica del discurso judicial que desde tiempos inmemoriales influye en la descripción de la naturaleza: "[...] à la question où ? correspondait un *argumentum a loco*, et à la question quand ? un *argumentum a tempore*. Le premier ([Quintilien] V, 10, 37) cherche à fonder ses preuves sur la nature du lieu où est passée l'action: était-il montagneux ou plat ? [etc.] [...] L'éloquence judiciaire ainsi que l'éloquence politique avaient été, il est vrai, à la fin de l'Antiquité, presque totalement détrônées par l'éloquence épidictique; mais on continuait d'enseigner leur système, ce qui avait pour conséquence de mélanger les différentes espèces de discours et d'estomper leurs limites. C'est pourquoi nous retrouvons les *argumenta a re* [*a loco*] et *a tempore* dans la poétique du Moyen Age. Or la description d'un paysage pouvait aussi bien se rattacher à la théorie de l'invention du discours épidictique. L'essentiel de ce genre n'est-il pas l'éloge ? [...] Résultat: la

description de la nature pouvait s'appuyer sur la topique du discours judiciaire aussi bien que sur la topique du discours épidictique, surtout en ce qui converne les *topoï* du lieu et du temps." Ver E. R. CURTIUS, *La littérature européenne et le Moyen Âge latin*, Paris, Presses Universitaires de France, 1956, 2 t., t. I: 314-315

[38] "Siendo pues toda aquesta tierra tan áspera, y doblada no puede menos que producir gente muy agreste, y bárbara como son todos aquestos indios [...] Y no solam[en]te los indios naturales de aquesta tierra, sino tam/bién la gente blanca [...]. Como lo mesmo vemos que sucede en n[uestra] España en tierra de Vizcaya, Galicia y montañas [...]" en fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia natural del Reino de Guatemala..*, *op. cit.*, [3], pp. 142-143.

[39] Gérard Genette, *Figures III*, Paris, Seuil, 1972, p. 262

[40] ver José Luis MALDONADO POLO, *"Flora de Guatemala" de José Mociño*, Aranjuez, Doce Calles; Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996

[41] fray Francisco XIMÉNEZ, *Historia natural del Reino de Guatemala..*, *op. cit.*, [3], p. 51

[42] *ibid.*, p. 54

[43] Se presentan como evocación, personalizada o no, de la creación del mundo [*ibid.*, p.164], del efecto de la codicia europea en la desaparición de las perlas (los "guesecitos de un pescado" [*ibid.*, p. 336) y del oro en Guatemala [*ibid.*, p.337], de los innumerables terremotos que azotaron San Salvador y Guatemalala [*ibid.*,pp.150-151, 152, 153, 155].

[44] *ibid.*, pp. 82-83

[45] Como protector de su integridad física (dice a propósito del "[piñón] Esa es mi botica para con aquestos pobres, que como no saben de medicinas, no tienen más médico que el P[adr]e"[*ibid.*, p. 253] y cultural (como cuando denuncia la codicia europea que se esconde tras las acusaciones de idolatría entre los indígenas).

[46] Sus referencias librescas están por cierto muy limitadas. Fuera de referencias reiteradas a la "Sagrada Escritura", y a la obra de Bernal Díaz del Castillo, hace una mención a Fray Luis de Granada [*ibid.*, p. 125], otra a Motolinía ("hombre muy curioso, y que dexó escritas muchas cosas, y noticias que han sido el norte y guía de los que han escrito cosas de aquesta América" [*ibid.*, p. 157]: éste parece ser el bagaje escrito que pudo consultar o que juzgó que le podía servir. Aunque la Historia arranca con unas reminiscencias plinianas evidentes en la selección de la temática inicial y final (el primer animal descrito es la Danta, introducida como "sin duda el elefante", animal elegido por Plinio para encabezar sus descripciones), me parece limitado su diálogo con el sabio antiguo, y si menciona a Francisco Hernández, es sin nombrarlo y de modo muy general.

[47] fray Francisco XIMÉNEZ, *Las historias del origen de los indios de esta provincia de Guatemala*, ed. de C. Scherzer, *op. cit.*, [4], p. 141. Encontramos la misma confesión de impotencia ante la complejidad del mundo ajeno en Fray Antonio de Remesal, al que siguió de cerca Ximénez en su *Historia de la provincia de Chiapa* ("esta materia está tan llena de cosas sin concierto... que lo mismo es trasladarlas de la memoria o libros de los naturales... que imaginarlas en pensamiento más desconcertado del mundo..." [fray Antonio de REMESAL, *Historia general de las Indias Occidentales y particular de la gobernación de Chiapa y* Guatemala, Madrid, Atlas, 1964, 2 t., t.II, p., 419], pero resuelve la dificultad refugiándose en una abstracción: la idolatría ("porque con sólo decir que todos eran idólatras, está dicho todo lo que se puede decir, imaginar y pensar de tinieblas, porque este nombre idólatra encierra en sí todo el mal que puede haber en el mundo en materia de religión y costumbres...").

El género americano
de las "Historias Naturales y Morales":
un modelo cognoscitivo de la diversidad cultural
desde el mundo latino

Leoncio López-Ocón, Fermín del Pino y Rafael Chabrán
Organizers

Juan José Saldaña Editor
Science and Cultural Diversity.
Proceedings of the XXIst International Congress of History of Science
[México]: Universidad Nacional Autónoma, [2005]